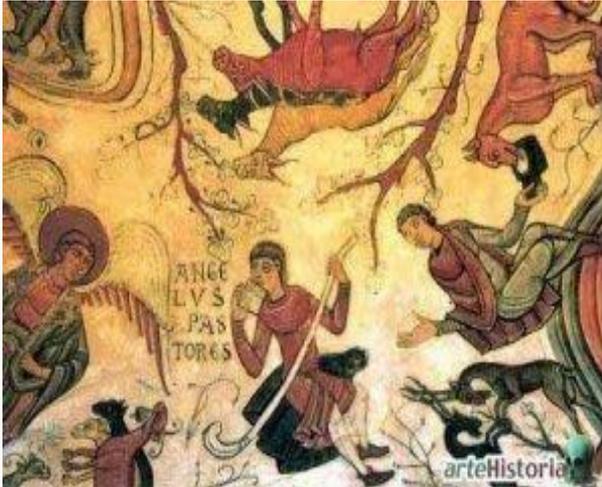


## PINTURA ROMANICA.

### I. ASPECTOS GENERALES.



1. Detalle de las pinturas de la cripta de San Isidoro de León.

El románico se distingue por la espléndida eclosión del **arte figurativo**. El centro gravitatorio lo constituye el edificio. En las fachadas y capiteles, la escultura; en los muros, la pintura. Pero, es la arquitectura quien dirige. La pintura se subordina a la arquitectura, pero posee una gran significación teológica: Cristo irradia respeto y amor.

La pintura románica tiene una **claridad docente** tanto en sus valores formales como significativos, sirviendo de complemento a los motivos escultóricos. Esta pintura es continuadora de la tradición bizantina que se remonta a las influencias de tipo paleocristiano, en el que ya se adelanta el fin didáctico. El programa iconográfico tiene una profunda índole intelectual con elementos de matiz simbólico y en ocasiones abstracto como las letras iniciales - el alfa - y finales - omega- del alfabeto griego,

en clara alusión al principio y fin de la vida terrena y lo eterno de la vida celestial, así como motivos alusivos a prevenir el pecado y la exposición del peligro del mal. En cuanto, al aspecto formal va a adoptar la tradición pictórica bizantina presentando las figuras con hieratismo y majestuosidad desprovistos del carácter de temporalidad.

Las **técnicas** pictóricas empleadas serán el temple y el fresco. El **temple** consiste en pintar directamente sobre la pared en seco, utilizando como aglutinante la cola o el huevo. Se conoce como "**fresco seco**". En ocasiones se realiza una aplicación al fresco, y tras esta primera huella se observa la pintura al temple.

La **pintura al fresco** necesita de varias fases de aplicación instantánea. Primeramente se pica la pared, luego se realiza el "**enfoscado**" o mezcla de argamasa - arena y cal - a la que se añaden fragmentos de paja y crines (pelos) proporcionando una mayor porosidad a la pared. Se pasa al "**estucado**", esto es, una unión de argamasa y polvo de mármol lográndose un enlucido. Más tarde, el "**estarcido**" en la que se realiza la silueta o el dibujo de trazo grueso a través de una plantilla extendida con polvo de carbón. Para finalmente pasar a la aplicación del color mediante aglutinantes.

En cuanto a su **estilo** cabe resaltar el valor expresivo y conceptual ya que no se pretende alcanzar la belleza formal. Básicamente el estilo de la pintura románica atiende a estos principios:

- **Pintura planista y bidimensional** con leves efectos de modelado que imita el bizantino. Se trazan líneas paralelas con tonos claros y oscuros para acusar el bulto sin que esto suponga que la luz intervenga en la ambientación de la obra.

- **Pintura frontal**, en la que se ausenta toda sensación de perspectiva, por medio de técnicas convencionales como el aumento o disminución del tamaño del personaje. Se acude a la *perspectiva estratigráfica*, esto es, a la colocación de figuras en líneas (composición yuxtapuesta).

- **Ambiente de eternidad**, expresado por gestos sobrios, expresivos e invariables, en una reiteración de símbolos que lo aleja del naturalismo. Siglos enteros de imperio del naturalismo relegaron la pintura románica a un olvido absoluto. Sólo una época como la nuestra, que entiende el valor de lo abstracto, ha podido redimirla de esta ignorancia.

- **Fondos neutros o monocromos** para obtener una mayor simplicidad. Prescinde generalmente del paisaje para separar lo divino de lo terrestre.

#### **Algunas características generales:**

- ✚ **Ley del marco arquitectónico.** Adaptación de las figuras al espacio y al marco arquitectónico.
- ✚ **Ausencia de perspectiva** y tendencia a crear fondos monocromáticos en lugar de paisajes o arquitecturas.
- ✚ **Horror vacui ("horror al vacío")**, o tendencia a rellenar hasta el más mínimo espacio compositivo.
- ✚ **Perspectiva jerárquica**, es decir, representar el personaje más importante a mayor tamaño.
- ✚ Tendencia a la **geometrización y simetría** de las formas.
- ✚ **Definición de las formas** mediante zonas de color uniforme y delimitación de los contornos con trazos curvos.

La pintura románica generalmente va a tener la misma **localización** en casi todas sus manifestaciones en las iglesias. Así, el ábside central ostenta el motivo central del programa iconográfico ya que es el lugar sagrado. En el cuarto de esfera o bóveda de horno se halla la omnipotente representación del Cristo Pantocrátor, el Dios creador y juzgador, colocado dentro de la almendra mística (mandorla en italiano, símbolo del resplandor divino), portada por ángeles o rodeada por el Tetramorfos. Está sentado y bendice con tres dedos, signo de la Trinidad. Otras veces preside la Virgen (trono de Dios, de raigambre bizantina) con el Niño bendiciendo en el regazo. Debajo formando una faja horizontal o varias, se disponen rígidas y frontales figuras de apóstoles, santos y profetas. No faltan en lugar preferente las imágenes de los santos a los que está dedicado el templo. Por la bóveda y muros de la iglesia se reparten diferentes escenas de forma rectangular, con temas del Apocalipsis, del Génesis, del Nuevo Testamento, etc. En la temática hay que tener en cuenta además de los temas generales, las tradiciones locales y advocaciones comarcales.

Como los demás aspectos del arte románico, la pintura ofrece una gran unidad ya que se observa un internacionalismo religioso y artístico durante el románico. Sin embargo, se puede apreciar la existencia de dos **tendencias pictóricas** de origen bizantino:

- **Corriente italo bizantina**, que centrada en Italia se extendió a otros países manteniendo netamente el estilo bizantino. En nuestro país se centra en Cataluña durante la primera mitad del siglo XII.

- **Corriente francobizantina**, que se constituyó en Francia, introduciendo importantes dosis de naturalismo iniciando una incipiente concepción realista de la pintura. Además, incluye en la

representación temas de gran capacidad narrativa. En la P. Ibérica, se localiza especialmente en Castilla durante la 2ª mitad del s. XII.

A principios del s. XIII se observa una fusión de ambas corrientes , es lo que se conoce con el nombre de "neobizantino".

## **II. LA PINTURA ROMANICA EN LA PENINSULA IBERICA.**

Nuestro país posee una amplia y selecta cantidad de pinturas románicas, la mayoría de ellas localizadas en Cataluña, la región más europeizada de la Península y la primera en adherirse al románico.

### **ESTILO ITALOBIZANTINO (1ª mitad del s. XII)**

#### **CATALUÑA.**

Durante el s. XI se han encontrado escasas manifestaciones, cabe resaltar la iglesia de San Miguel en Tarrasa, mal conservada, donde destaca el primitivismo e ingenuidad pictórica.

Ya en pleno s. XII va a ser el norte de Cataluña la zona predilecta de esta pintura. Permanecen in situ o han sido arrancadas y se exhiben en museos americanos y en el Museo de Arte de Cataluña en Barcelona. Hay artistas que inician su actividad en esta región y luego siguen trabajando por Aragón y Castilla. Para nombrar a estos artistas anónimos, se acude a un procedimiento ya clásico en Hª del Arte referirlos a la obra más popular o importante. Actualmente, la apreciación de estilos en un arte tan sometido a fórmulas se hace difícil pero no dejan de manifestarse caracteres individuales en la paleta, el dibujo, el color y la composición.

Domina en Cataluña la corriente italobizantina con un estilo hierático, cargado de simbolismo y de escasa naturalidad, que perdurará en Cataluña hasta bien entrada la 2ª mitad del s. XII. Así, destacamos las siguientes obras:



**SAN CLEMENTE DE TAHULL.** En el ábside (Museo de Arte de Cataluña) nos encontramos con la obra más puramente bizantina, fechada en la 1ª mitad del s. XII. representa uno de los mejores ejemplos del género, por la fuerza expresiva, pureza de líneas y rica policromía, sin salirse de los rasgos convencionales de iconografía, tan sólo reforzando su expresividad y animación. El artista se sirvió de influencias bizantinas al realzar el contenido realista de las figuras. En el ábside central se encuentra el Pantocrátor, que irradia solemnidad, rodeado del *Tetramorfos* sobre un fondo de diversos azules y ocres. Bendice con la mano derecha mientras la izquierda sostiene un libro en el que se lee "*Ego sum Lux Mundi*".

Dos de los evangelistas están representados de cuerpo entero (*San Mateo* y *San Juan*) y los otros dos de medio cuerpo, en círculos, tanto ellos como los animales que les representan (el toro a *San Lucas*, a la izquierda y el león a *San Marcos* a la derecha). La parte inferior del ábside es ocupado por la *Virgen con cinco apóstoles* bajo unas arcadas, en actitudes muy estáticas.. Además, aparece la escena del pobre Lázaro con un perro que le lame las llagas, de aspecto ingenuo pero expresivo en la resignación y en la actitud compasiva. El dibujo es lineal a base de colores fuertes. En la clave aparece la mano como símbolo del poder divino y de la predestinación.

**SANTA MARIA DE TAHULL.** En el ábside (Museo de Arte de Cataluña), probablemente decorado por un pintor italiano, que luego pasó al interior de la Península a ejecutar la obra de la iglesia de Maderuelo (Segovia). De ahí, que se le halla convenido en llamarle en atención a su "opus magnum" el maestro de Maderuelo. La obra que analizamos es de la 1ª mitad del s. XII. presenta a la Virgen con el Niño, a cuyo alrededor se hallan los tres Reyes Magos, que son blancos (la iconografía se ajustará a los textos sagrados a partir del s. XV). En el arco toral se encuentra la figura del cordero místico. El "horro vacui" domina toda la representación con reiteración de apóstoles, santos y animales.

## CASTILLA.

**IGLESIA DE SANTA CRUZ DE MADERUELO (SEGOVIA).** es de la 1ª mitad del s. XII, actualmente se encuentra en el Museo del Prado. Las pinturas corresponden a la capilla mayor de la iglesia. Siguiendo la disposición bizantina, el Pantocrátor se encuentra en la bóveda y no en el ábside. En las paredes están los apóstoles. En el muro del testero se efigia la Cruz con el Cordero, pues el edificio estaba consagrado a la Santa Cruz. En el lado opuesto se halla lo mejor del conjunto, la creación del Hombre (izquierda) y el tema del pecado original (derecha). El árbol es aquí elemento paisajístico y simbólico a la vez, pues, si da buenos frutos en el lado de la creación humana, aparece por contra casi seco en el lado del pecado. Se pretende dar volumen a las figuras a través de líneas rectas y paralelas de tono oscuro, p.ej. los pliegues. Excepcional presentación del desnudo ocultado pudorosamente con hojas y elementos de la escena.

**SAN BAUDILIO DE BERLANGA (SORIA).** Iglesia mozárabe que posee un rica colección pictórica, trasladada al Museo del Prado. Se distingue por la abundancia de figuras y la variedad de los temas, sobrepasando cualquier conjunto español. Es probable que trabajase el maestro de Maderuelo. Acusa incidencia del sustrato hispano con el abandono del rigor formalista e iconográfico, ya que se introduce temática profana: cabalresca, escenas de caza, animales fantásticos como el elefante desproporcionado de probable descripción historiada. En la escena de los tres perros corriendo se aprecia la superposición figurativa para indicar la profundidad ("perspectiva estratigráfica"). Las figuras se reducen a siluetas. Se nos presenta un planismo cromático monótono sin diferencia tonal.

## **ESTILO FRANCOBIZANTINO (2ª mitad del s.XII)**

### **CASTILLA.**

Recorre todo el Camino de Santiago y se extiende principalmente al norte del Duero. Presenta como **características** singulares una disminución de la rigidez, escenas narrativas en las que se observa una aproximación al movimiento. Es un estilo más descriptivo y menos hierático.

El núcleo principal radica en ***EL PANTEON REAL DE SAN ISIDORO DE LEON***. Pintado en tiempos de Fernando II (1157-1188). Admira por la habilidad del pintor al disponer las pinturas en unos espacios irregulares, en bóvedas de pequeño tamaño. Se sospecha que el autor sea francés, sobre todo, por la gran relación estilística con las de la cripta de Nuestra Señora de Poitiers. Técnicamente ya hay una estimable particularidad: el uso de los blancos para dar plasticidad a las figuras. Los temas están separados, enmarcados por líneas blancas y rojas con motivos de la vida de la Virgen y de Cristo. En la bóveda central figura el Pantocrátor envuelto en una doble aureola, rodeado del Tetramorfos con alternativas representaciones humana y animal. Los arcos, tanto al intradós como al trasdós, se realizan motivos geométricos y decorativos. Otra bóveda posee la escena de la Anunciación, de gran naturalismo, pero con un paisaje trivial formado por hierbas y árboles, en el que dos cabras se alzan a un arbusto para comer sus brotes en una composición afrontada a la manera oriental.



*Pinturas de las bóvedas del Panteón Real de San Isidoro de León. Son pinturas al temple que representan los ciclos de la liturgia a lo largo del año (Navidad, Pasión, Resurrección). Destacan las de la Anunciación y el Pantocrátor*